



SIN TACHA Esta era la casa en la que el etarra Ramón Aldasoro, en la foto pequeña, vivía durante su estancia en Miami. Sus compañeros de trabajo le recuerdan como un amigo ejemplar que jamás les hizo sospechar de cuál era su verdadera identidad: la de uno de los asesinos más sanguinarios de ETA.



La doble vida de Gaspar Axpe

Las autoridades norteamericanas están preocupadas por la facilidad con la que el etarra Aldasoro pudo residir y trabajar durante tres años en Miami

A. GARCÍA MARDERR (EFE)
Miami

La facilidad con la que un presunto terrorista de la banda ETA, Ramón Aldasoro Magunacelaya, pudo residir y trabajar casi tres años en Miami preocupa a las autoridades estatales y federales de EE UU.

Aldasoro Magunacelaya, de 47 años, fue detenido por el FBI el lunes por la noche en Miami Beach, atendiendo a una orden internacional de detención de las autoridades españolas, y se halla en prisión preventiva a la espera de la petición de extradición española que ya ha sido cursada.

La Oficina Federal de Investigación (FBI) investiga los posibles apoyos logísticos que haya podido recibir en Miami el detenido y está perpleja ante la facilidad con la que se adaptó a la zona.

Gaspar Axpe, como era conocido por sus compañeros de trabajo y clientes en la sucursal de ventas de automóviles Toyota, en Homestead, al sur de Miami, era descrito como una persona "extremadamente

amable y educada". Sus vecinos en una casa de dos pisos en el 9117 de la calle 147, en Kendall, dicen que Gaspar apartaba las botellas de vidrio para su reciclaje al colocar la basura frente a la residencia que compartía con otras personas. Todos tenían una excelente impresión de Gaspar. Salvo en España, donde estaba fichado y era conocido por el alias 'El Rubio', acusado de seis asesinatos cometidos por la

organización terrorista vasca ETA, incluido el del general español Luis de Azcárraga, en 1988. Aldasoro Magunacelaya, y otros terroristas, dispararon al general cuando salía de misa y le remataron friamente en presencia de su esposa.

Desde hace un año trabajaba como vendedor de automóviles. El gerente del concesionario Toyota, David Rich, dijo que no sabían de la doble identidad de Gaspar, y

que éste era un excelente vendedor. Nunca llegó tarde al trabajo y no faltó un día. Se llevaba bien con todo mundo. En el primer mes, Gaspar ganó el premio como "mejor vendedor novato del mes" y los clientes le recuerdan como "muy amable y correcto". Con sus compañeros y a la salida del trabajo tomaba cerveza en el bar cercano, "Keg South". Y a veces iba con amigos latinos a bailar salsa, a lugares populares como 'Café Iguana'.

Según un compañero, Gaspar viajaba con frecuencia a México a visitar a una novia que tenía en el país donde estuvo refugiado más de cinco años al ser expulsado de Francia. Los agentes del FBI encontraron en su domicilio documentación falsa y pruebas de que había estado viviendo en Estados Unidos más de tres años y no los tres meses que en principio se sospechó.

Como Gaspar Axpe sacó en abril de 1996 una licencia de conducir del estado de Florida, por la que tuvo que presentar, también falsa, una documentación de la seguridad social. Para colocarse en Toyota pudo también haber presentado un falso permiso de trabajo, así como para registrar los varios automóviles de los que fue dueño, una camioneta Isuzu, un Buick Park Avenue y un Honda Accord.

En una ventanilla del Honda Accord, abandonado frente a la casa, había una pegatina con proclamas en euskera sobre la independencia del País Vasco, y en otra, una que decía "Sólo Rock n roll".

En todo este periodo de engaño y doble identidad, Gaspar Axpe sólo cometió un error hace un año la Policía paró su automóvil porque no llevaba puesto el cinturón de seguridad. El policía le dio un sermón y le dejó ir.

Ganó un premio como "mejor vendedor novato del mes" de coches, bebía cerveza y le gustaba la salsa

Quemadas dos sedes sociales del PNV

Grupos violentos prosiguieron en las últimas horas sus actuaciones como forma de protestar por el encarcelamiento de la Mesa de HB.

Bilbao / D16.—En las últimas horas han sido atacadas dos sedes del PNV en las localidades vizcainas de Sukarrieta y Galdakao, incendiadas una sucursal bancaria en Urnieta (Guipúzcoa) y otros dos en Pamplona y quemados cuatro coches particulares de agentes de la Ertzaintza en San Sebastián, informaron la policía vasca y la delegación del Gobierno en Navarra.

Varios desconocidos rociaron con dos bidones de líquido inflamable la sucursal de la Caja Laboral en Urnieta (Guipúzcoa) y le prendieron fuego, tras lo cual se dieron a la fuga. Las llamas y el humo se extendieron rápidamente por el local, que quedó totalmente destruido, y afectaron a todo el interior y al cajero automático, que resultó calcinado.

El ataque contra la sede del PNV en Sukarrieta, se produjo durante la madrugada unos desconocidos lanzaron contra la fachada del batzoki, situada en la calle Portuondo de Sukarrieta, tres artefactos incendiarios de los que tan sólo uno se prendió. Según fuentes de la Ertzaintza, los daños afectaron fundamentalmente al mobiliario y al falso techo, que se desplomó.

Poco después de la una de la madrugada tuvo lugar la agresión contra la sede nacionalista de la localidad de Galdakao, situada en la calle Zubiaurreta. Los violentos lanzaron seis cócteles molotov contra la fachada pero ninguno de estos artefactos llegó a penetrar en el interior de los locales. Los daños, de escasa consideración, se limitaron al exterior del edificio y no alcanzaron a las viviendas situadas encima del batzoki.

Al mediodía de ayer, seis encapuchados incendiaron cuatro automóviles particulares propiedad de agentes de la Ertzaintza, que se encontraban estacionados tras la comisaría de la Policía Autónoma Vasca del barrio de Intxaurreta de San Sebastián. Los encapuchados rompieron los cristales de los automóviles y arrojaron un cóctel molotov al interior de cada coche, tras lo cual se dieron a la fuga.

Tres solicitudes de extradición

La Fiscalía de la Audiencia Nacional ya ha solicitado a Estados Unidos la extradición del miembro de la banda terrorista ETA Ramón Aldasoro Magunacelaya por el atentado perpetrado contra el cuartel de la Guardia Civil de Llodio (Alava) el 14 de marzo de 1988, según informaron a Europa Press fuentes jurídicas. En dicho atentado resultaron heridos con lesiones graves dos miembros de la Guardia Civil. Además, se causaron daños en el propio cuartel y en los vehículos estacionados en los alrededores que fueron tasados en alrededor de 15 millones de pesetas. Esta es la tercera extradición que solicita la Fiscalía de la Audiencia Nacional. La primera fue por el asesinato de los policías nacionales Antonio Gómez y Francisco Espina el 15 de abril de 1988 en Vitoria y la segunda, por el asesinato del general Luis Azcárraga Pérez Caballero, ocurrido el 27 de marzo de 1988 en Salvatierra (Alava).